

Universidad fue, con Rafael García Granados, el promotor de la fundación del Instituto de Historia, del que fue también su primer director, de 1945 a 1949.

Pablo Martínez del Río lo dedicó su trabajo de investigación a la arqueología, en la que también abarcó varios aspectos. Uno de ellos se concentró en el estudio de Tlatelolco, en donde dirigió varias temporadas de excavación entre 1944 y 1948, durante las cuales se exploraron varios de los edificios más importantes de esta ciudad gemela y contemporánea de Tenochtitlán, y de la que se publicó, bajo su guía, una serie muy importante de publicaciones que se conocen genéricamente como *Tlatelolco a través de los siglos*, que reseñan las fuentes del sitio y los hallazgos e interpretaciones de las excavaciones que se llevaron a cabo en la investigación histórica; incluye publicaciones como *La comarca lagunera a fines del siglo XVI y principios del XVII*.

Algunas de las publicaciones más importantes del doctor Martínez del Río: de Ignacio Bernal, *Bibliografía de arqueología y etnología de Mesoamérica y el Norte de México*. México, INAH, 1962; *Temas recientes de prehistoria y arqueología*. México, 1933; "Los cazadores del Mamut". México, 1933; *Los orígenes americanos*. México, Porrúa, 1936; "La domesticación, el maíz y el problema de la antigüedad del hombre en América". Universidad de la Habana, 1939 [en inglés como "*The antiquity of maize cultivation in America*". México, 1939]; "Resumen de trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos*, 1944; "Vista aérea de Santiago Tlatelolco" en *Tlatelolco a través de los tiempos*, 1944; "El poblamiento primitivo de América", en *México Prehispánico*, México, 1946; "El hombre fósil de Tepexpan", 1947; "El mamut de Santa Isabel Iztapan", 1952; "La cueva mortuoria de La Candelaria, Coahuila", 1953; "*A Preliminary Report on the Mortuary Cave of Candelaria, Coahuila, México*", 1953; con Luis Aveyra Arroyo de Anda, Manuel Maldonado Koerdell e Ignacio Bernal, *Cueva de la Candelaria*, 1956.

Samuel Ramos

(1945 a 1953)

Ricardo Guerra Tejada

Samuel Ramos nació en Zitácuaro, Michoacán, el 8 de junio de 1897. En 1919 conoce a Antonio Caso y deja la medicina. Termina sus estudios en 1922 y se dedica a la filosofía y a la enseñanza. En 1927 viaja a Europa, estudia en la Sorbona, en el Colegio de Francia y en la Univer-



Samuel Ramos.

sidad de Roma. A su regreso ocupa puestos en la Secretaría de Educación Pública: oficial mayor y jefe de Cooperación Intelectual.

En 1944 obtiene su doctorado en Filosofía en la UNAM y es director de la Facultad de Filosofía y Letras desde ese año hasta 1948; es reelecto y termina en 1953. Fue un excelente director.

Más tarde fue coordinador de Humanidades de la UNAM. En 1952, miembro del Colegio Nacional. Fue maestro de carrera de la Facultad hasta su muerte prematura en 1959, el 20 de julio, a los 62 años. Su obra filosófica fue decisiva en la historia de la filosofía en México. Fue maestro y amigo generoso. De muy pocos como de Samuel Ramos puede decirse, que “fue un hombre, en el mejor sentido de la palabra, bueno”.

En la historia de las ideas en México, Samuel Ramos ocupa un lugar excepcional. Representa, ante todo, el cambio frente a las concepciones de Antonio Caso y José Vasconcelos, y la búsqueda de una filosofía y una cultura propia mexicana, como síntesis de lo nacional y de lo universal.

A partir de la Revolución, y sobre todo a fines de los años veintes, considera Ramos que México ha sido descubierto. Un fuerte movimiento nacionalista que ha encarnado en López Velarde, Diego Rivera, Mariano Azuela y muchos otros, confirma su idea y se propone desarrollarla en el campo de la filosofía. En una frase de Ortega y Gasset descubrí, escribe Ramos, una norma aplicable a México: “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”. En su obra se propone Samuel Ramos definir la circunstancia mexicana, las modalidades propias de nuestra cultura y la fisonomía peculiar del hombre mexicano.

En 1934 publica *El perfil del hombre y la cultura en México*, donde explora y explica el pasado histórico y el modo de ser del mexicano y de su cultura. En *El laberinto de la soledad*, en 1950, escribió Octavio Paz refiriéndose a esta obra de Ramos: su “libro continúa siendo el único punto de partida que tenemos para conocernos [...] la idea central que lo inspira sigue siendo verdadera: el mexicano es un ser que cuando se expresa se oculta, sus palabras y gestos son casi siempre máscaras”.

Leopoldo Zea formó, con el apoyo de Ramos y un grupo de jóvenes profesores (Emilio Uranga, Jorge Portilla, Luis Villoro, Ricardo Guerra y otros más), el grupo Hyperión, que se propuso, entre otras tareas, continuar las investigaciones sobre lo mexicano. Psicólogos, sociólogos, literatos, toda una época de la historia de las ideas en México se caracteriza por esta temática.

En *La historia de la filosofía en México*, referencia obligada para conocer nuestra cultura y nuestra historia; en *Hacia un nuevo humanismo*, en sus estudios sobre Diego Rivera y el arte en México, sobre estética, en toda su obra, señala la ruta a seguir: “Hasta ahora los mexicanos sólo han sabido morir, pero ya es necesario adquirir la sabiduría de la vida”



Salvador Azuela.

Salvador Azuela

(1954 a 1958)

Javier Garciadiego

Sobrino-nieto de don Agustín Rivera, sacerdote liberal y prolífico escritor, e hijo de Mariano Azuela, el principal novelista mexicano del siglo xx, Salvador Azuela nació en Lagos de Moreno, Jalisco, el 4 de septiembre de 1902. A lo largo de sus ochenta años Salvador Azuela habría de acrecentar la tradición intelectual de su familia, y habría de continuar con su habitual postura política democrática, independiente, liberal y nacionalista.

La vida de Salvador Azuela siempre estuvo ligada a la de la Universidad Nacional de México; además, siempre estuvo ligada a las mejores luchas políticas realizadas en, o por, la institución. En efecto, siendo estudiante de la Preparatoria, apoyó la creación de los “cursos libres”, en 1918, como respuesta a la decisión de Venustiano Carranza de separar la Preparatoria de la Universidad y asignar el dominio de la primera al gobierno municipal de la ciudad de México. Posteriormente participó en las cruzadas pedagógicas organizadas por José Vasconcelos, aunque luego encabezó el movimiento estudiantil que apoyaba a